

«El veterinario ha de especializarse ya que cada vez hay menos ganado»



TEXTO: RAFAEL A. AGUILAR

FOTO: RAFAEL CARMONA

CÓRDOBA. Desde el pasado 17 de diciembre y después de una larga experiencia en las juntas directivas que presidió su predecesor Julio Tomás Díaz, Antonio Amorrinch representa a uno de los colectivos profesionales con más tradición en la ciudad. Miembro del cuerpo de Veterinarios del Servicio Andaluz de Salud (SAS), estará al frente del Colegio hasta 2013 tras imponerse de un modo inapelable a los otros dos candidatos, Rafael Luna y Emilio Manuel Agudo.

-¿Cuáles son los principales retos con los que asume la presidencia?

-Esta junta directiva se crea con el espíritu de dar respuesta al colectivo profesional que representa, que tiene que atender a múltiples situaciones que la sociedad demanda en distintos campos, como son la salud pública, la seguridad alimentaria, la producción y sanidad animal o la veterinaria como agente productor de riqueza y desarrollo rural. Tengo que citar también el medio ambiente sostenible, el control de identificación de los animales de compañía y la investigación y la docencia.

-¿Qué cambios habrá en la gestión del Colegio?

-Pretendemos que sea más dinámica, más ágil y que satisfaga a la mayoría de los colegiados. Tenemos la intención de realizar convenios de colaboración con las distintas administraciones públicas y agentes sociales, así como estimular la promoción profesional, social, científica y cultural de los colegiados.

-¿Ha cambiado mucho la profesión en los últimos lustros?

-La veterinaria es una profesión clásica que ha evolucionado enormemente a lo largo de los últimos años. Ha pasado de ser preferentemente masculina y formada por personas que procedían del mundo rural que luego desempeñaban su labor de una manera mayoritaria en el sector ganadero, a equilibrarse en cuanto al sexo debido a la gran incorporación de mujeres. Además, cada vez hay más estudiantes que ya no vienen del campo, sino de los núcleos urbanos. Creo que nuestra tarea es buscar un mayor reconocimiento social y una mayor potenciación de la imagen pública de nuestra asociación. De otro lado, en el ámbito de la función pública debemos buscar el desarrollo de la carrera profesional, porque considero que somos un colectivo mal remunerado con respecto a otras titulaciones que desarrollan tareas similares.

-¿Como cuáles?

-Está claro, ¿no?. Los médicos, por ejemplo.

-El sector de las clínicas de animales de compañía es uno de los más pujantes de su ámbito profesional.

¿En qué situación se encuentran?

-Cada vez es más precario, debido en parte a la llegada masiva de profesionales que vamos a tener en los próximos años. La culpa de esta situación la tiene la proliferación de las facultades de Veterinaria.

Antes sólo había cuatro: Córdoba, Zaragoza, León y Madrid, pero ahora hay once más públicas y dos privadas. Mire, en el curso 2003-2004 se licenciaron en Córdoba 140 alumnos y en España 1.184.

Nuestro país es el que tiene más estudiantes de veterinaria de todo el Espacio Europeo. Para darle salida a los profesionales habrá que buscar campos nuevos y acudir a la especialización.

-¿En qué sectores?

-En los controles de calidad, el medioambiente, la producción ecológica, la economía de empresas agroalimentarias, los piensos compuestos, la genética o la industria farmacéutica. La especialización es esencial debido, en parte, a que la cabaña ganadera se reduce cada vez más.

-Pero aumentan las patologías, ¿no es así?

-No, no, son las mismas de siempre, aunque hay algunas enfermedades emergentes, como las patologías del pollo, como la gripe aviar, la lengua azul, y como la lengua azul. Lo que sí es posible es que haya más alarma social, pero lo cierto es que el comercio y el movimiento de ganado está más controlado que nunca.

-Durante la presidencia de Julio Tomás Díaz, a quien usted ha sucedido en el cargo, se pusieron las bases en Córdoba de la identificación animal, sobre todo para especies de compañía, en toda Andalucía. ¿Qué queda por hacer en ese camino?

-Lo primero que hay que destacar son los beneficios que aportan los animales de compañía a una sociedad que cada vez cuenta con más familias monoparentales. Y por ello ha sido necesaria la regulación de este sector mediante la identificación, que ya es obligatoria. En Córdoba, y a fecha del 13 de noviembre de 2007, se habían identificado 140.520 perros y gatos, 47.000 de los cuales se concentraban en la provincia.

-Las quejas por las condiciones en las que los veterinarios de SAS realizan su trabajo en la provincia, y sobre todo en el área norte, son continuas. ¿Espera avanzar en las relaciones con la Administración autonómica?

-Bueno, los problemas que nos encontramos en el Valle de los Pedroches no son sólo con el SAS, sino también con las Oficinas Comarcales Agrarias (OCA), debido a que es la zona con mayor carga ganadera de Andalucía, y hay que conjugar los intereses de los productores con los de la Administración. Creo que los problemas se solucionarán. En general, las relaciones con el Servicio Andaluz de Salud son mejorables, pero para eso estamos.

ABC